

CALLE MÁRTIRES 11, CALAHORRA. SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO

por

José Manuel Martínez Torrecilla

El mes de Diciembre de 1996 se realizó el seguimiento arqueológico de las obras de cimentación para un edificio de nueva planta dedicado a viviendas en el nº 11 de la calle Mártires de Calahorra.

El solar se sitúa entre la calle Mártires y la calle Bebricio, con una planta formada por dos rectángulos, uno paralelo a la calle Mártires y otro a la calle Bebricio, formando ángulo entre si.

Una vez derribada la construcción anterior, el terreno se encontraba nivelado a cota similar a la calle Bebricio, unos cuatro metros por debajo de la calle Mártires en el punto de unión de la fachada nº 11 con el nº 13.

Se realizó el seguimiento de una serie de zapatas de pilares y los arriostramientos entre ellos, las zapatas de los muros perimetrales del nuevos edificio, y el vaciado completo desde el centro del solar hasta la calle Mártires para la construcción de un sótano destinado a aparcamiento.

En la mayor parte del solar la construcción anterior había arrasado todos los restos anteriores para conseguir un plano nivelado con la calle Bebricio. Los resultados fueron escasos, limitándose a rellenos cuya cronología no va más allá de principios de este siglo, seguramente coincidiendo con el momento de la construcción del edificio que ahora se ha derruido.

Para contener la calle Mártires se construyó un muro de mampostería de cantos rodados y cal con pilares de ladrillo macizo. Este muro también ha sido derribado para sustituirlo por uno de hormigón armado, lo que permitió observar una serie de rellenos modernos sobre los que se asienta la calle Mártires. Estos rellenos llegaban hasta la actual cota del solar, coincidiendo con la calle Bebricio.

Durante el desmonte del muro pudo documentarse una bodega que se adentraba bajo la calle Mártires a la que se accedía desde el solar objeto del seguimiento. Esta bodega había sido posteriormente clausurada durante obras de reparación del muro de contención, que quizá se había visto afectado por el derrumbe de la bodega.

Los resultados de mayor interés se dieron durante la excavación de la zapata del muro que separa el solar del edificio situado en Mártires 9 y durante el vaciado de la zona destinada a sótano.

Se encontraron tres estructuras de planta rectangular construidas con sillares de arenisca sobre un encachado de cantos rodados. Estaban construidas en el interior de zanjas excavadas en el terreno natural de arcillas y gravas. En el relleno entre estas zanjas y los sillares recogimos los escasos fragmentos cerámicos que nos permiten situar cronológicamente la construcción de dichas estructuras dentro de la época romana.

La primera de estas estructuras apareció durante la apertura de la zapata del muro de separación del solar que nos ocupa con el de Mártires 9.

Se trata de una única hilada de sillares sobre una base de cantos rodados. Su planta se rectangular con unas medidas de 3 x 1,82 metros y una altura de 0,31 metros. En la superficie de los sillares se conserva la línea de replanteo para la siguiente hilada, realizada mediante una incisión, que se retrae hacia el interior, reduciendo las dimensiones de la estructura en la siguiente hilada.

Las estructuras nº 2 y 3 aparecieron durante el vaciado del solar para la construcción del sótano.

La estructura nº 2 presenta planta rectangular de 3,16 x 2,04 metros en la primera hilada, formada por varios sillares sobre un encachado de cantos rodados y argamasa. Conserva tres hiladas de altura. la segunda hilada se retrae respecto a la primera hasta una línea incisa de replanteo que ésta tiene en su superficie. Sus dimensiones en planta son 2,60 x 1,40 metros. La tercera hilada mantiene casi invariadas las medidas de la segunda. La altura total conservada es de 1,52 metros.

La estructura nº 3 presenta un sólo sillar en planta de 0,90 x 0,84 metros, siendo las otras dos hiladas conservadas similares en su composición y medidas. La altura total de esta estructura es de 1,66 metros.

La construcción se realizó en todos los casos con un encachado de cantos rodados sobre el que se asientan los sillares.

En las estructuras 2 y 3, que conservan tres hiladas de sillares cada una, estas están colocadas a hueso, y aunque tienen cajas para grapas, éstas no han sido utilizadas, puesto que aparecen vacías.

Los sillares presentan un grueso almohadillado tallado a puntero con las aristas verticales rebajadas y su alineación es imperfecta (en la estructura nº 2 la tercera hilada sobresale más que la segunda), hechos lógicos al encontrarnos en la cimentación.

No es posible determinar si esta sería la última hilada de cimentación o todavía falta alguna más hasta llegar al suelo original, puesto que las nivelaciones realizadas eliminaron cualquier resto de los suelos asociados a las estructuras.

En el relleno asociado a la estructura 1 se recuperaron 4 fragmentos de cerámica engobada entre los que destaca un borde moldurado con arranque de asa de una jarra y un fondo con pie anular y 5 fragmentos de cerámica común romana.

En el relleno asociado a la estructura 2 se recuperaron 20 fragmentos cerámicos y dos de hueso. Destaca un fragmento de *terra sigillata* hispánica decorada, un fragmento

de cerámica de engobe interno rojo pompeyano, tres fragmentos de bordes moldurados de cerámica común y un borde de ánfora. El resto del material son fragmentos de cerámica común, ánfora y cerámica de almacenamiento y dos fragmentos de hueso de animal.

La cerámica encontrada en los rellenos modernos del resto del solar corresponde a producciones del siglo XIX y primera mitad del XX. Encontramos imitaciones de porcelanas en loza fina, lozas con decoraciones en azul y cerámicas comunes con vedrío.

La interpretación de estas estructuras no es sencilla, dado lo fragmentario de su conservación y la imposibilidad de conocer su extensión en los solares colindantes. Únicamente podemos afirmar que se trata de las cimentaciones de apoyos exentos, sin determinar si los aparecidos conformarían una construcción aislada o son sólo parte de una de mayor tamaño y complejidad.

Su situación entre una de las puertas de la ciudad romana¹ y uno de los extremos del circo² puede corresponder a la monumentalización del espacio entre ambos lugares, pero esta es otra cuestión que sólo podrá solucionarse a la vista de los resultados de otras intervenciones en esta zona.

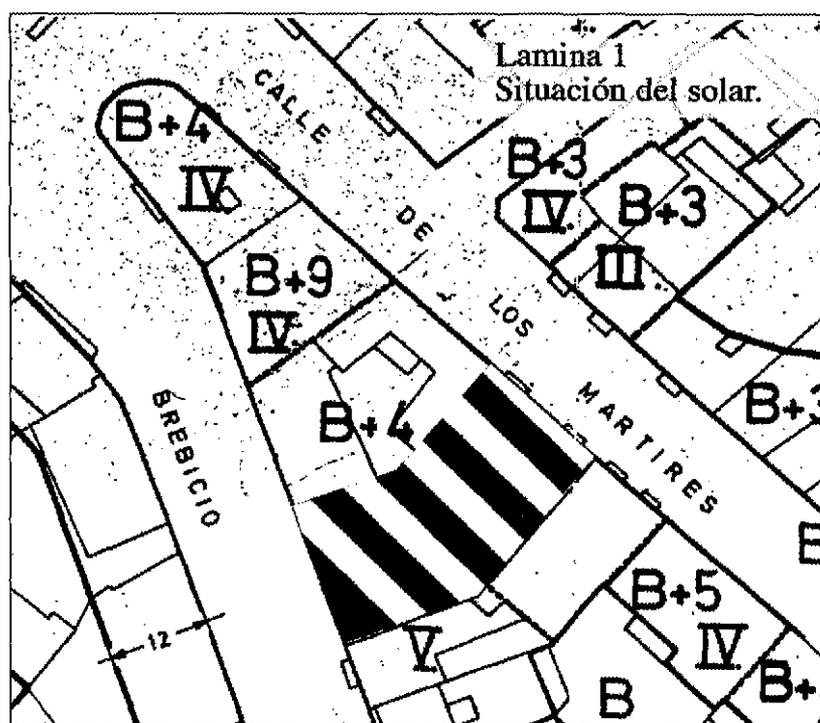


Figura.1

1. Localizada en el cruce de la calle Grande y Dr. Fleming por varios autores, recientemente se encontraron restos de cimentaciones que confirman su situación. Vid. Tirado Martínez, J. A. "El mosaico romano de la c/ La Enramada" *Estrato* 7, nota 1.

2. Este monumento se situaba en el actual paseo del Mercadal y los edificios que lo rodean. Una bibliografía completa sobre el monumento y una aproximación a su situación actual puede consultarse en: José Luis Cinca Martínez "La necrópolis de L. Cascajo y la pared sur del circo romano: dos nuevas destrucciones arqueológicas", *Kalakorikos*, 1, pp.45-55

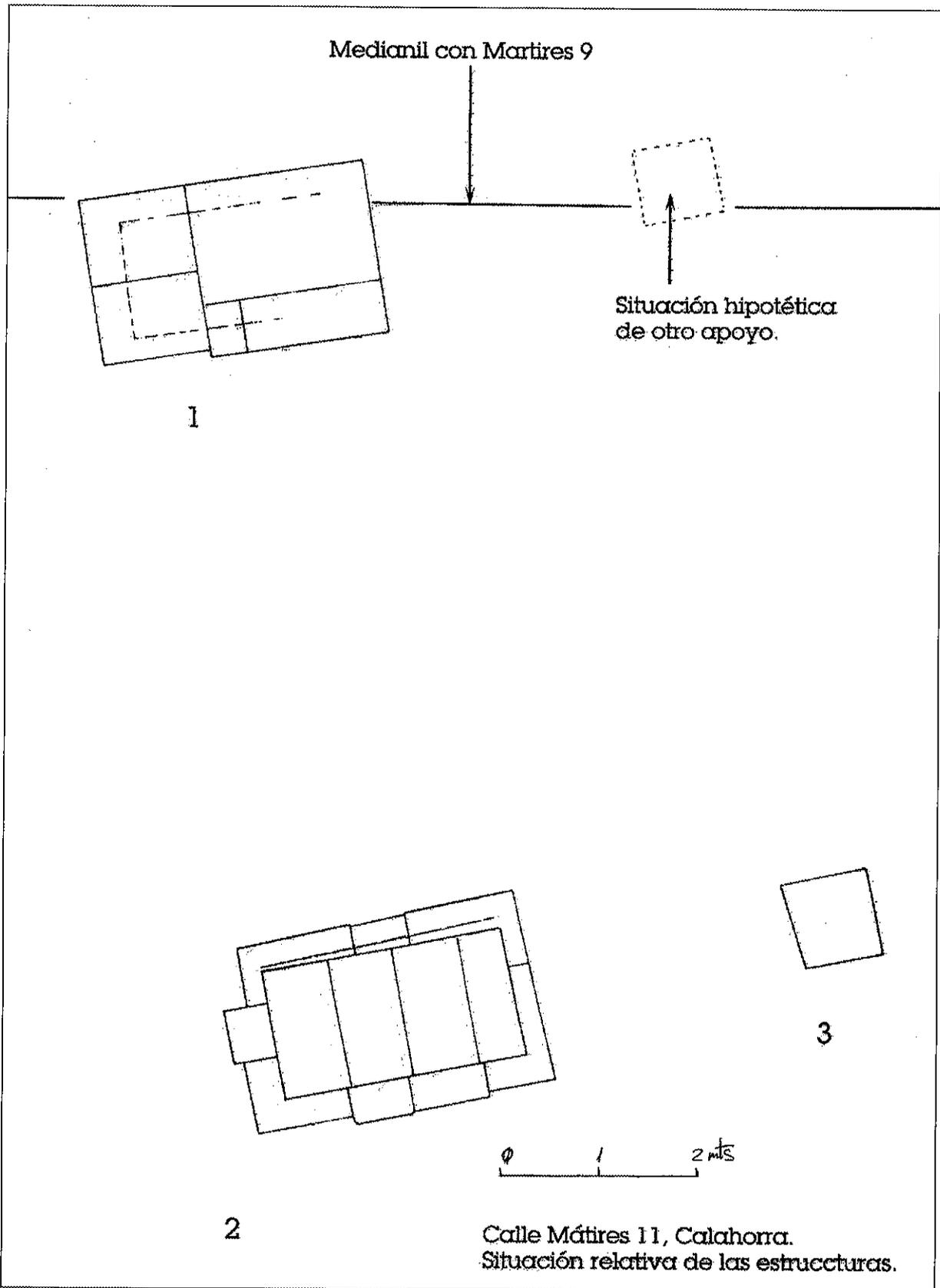


Figura.2